

VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY 13



D. JOAM V.
N. SENHOR.

Nas Matinas, & Festa dos Reis.

L I S B O A.

Na Officina de Miguel Manescal, Impressor do Santo Officio, & da Serenissima Casa de Bragança, anno de 1711.

VILLANCIOS
QUE
SE CANTARAM EN
CAPPELLA REAL
DO REYALTO, EN SU PODEROSO

REY



D. JOAN V.
N. SENHOR.

Por Mandado do Rey e do Conselho

LISBOA

No Officio de Miguel Mendes, Impressor da Real Off.
em 24 de Junho de 1717

I. NOCTURNO.

VILLANCO I.


 IGUIENDO claras ven-
 turosas huellas,
 Que nueva estrella por el
 Cielo estampa,
 Al campo ilustran quando
 al campo salen
 Sabias coronas, ciencias coronadas.
 Estrella Sol por el que tuvo oriente,
 Y más que Sol, por las que vibra llama-
 mas,
 Alas purpuras doctas claro norte
 Los passos guia, q̄ la dicha aguarda.

(4)

Plaça, Plaça.

Son de las entendidas Magestades

Quanto discretas venturosas ansias

Mirar un Dios immenso reduzido

Ala breve prision de tierna infancia.

Plaça, Plaça.

En luz responde el Cielo a su deseó,

Y la dulce radiante pompa clara

De esplendor coronando sus fatigas,

Premia su ciencia, sus intentos paga.

Plaça, Plaça.

Estribillo.

P Plaça, Plaça,

Que tres Reyes ocupan el camino,

Como lo publica

Clarín quanto celeste peregrino,

Que en voz de rayos candidos lo

explica

2. Coplas.

EN la esfera de Belen
Pierden su estrella los Reyes,

Y

(5)

Y entonces hallan su dicha
Quando su estrella pierden.
De ver el Astro eclipsado
Sabios los Reyes infieren
Que sin duda el Sol madruga,
Pues que la estrella anochece.
Del Cielo aora los rayos
Se retiraron cortezes
A rayos, que dan al suelo
De Cielo blason luziente.
Entre las rubias alhajas
De mal vestido pesebre
Un Sol anima esplendores,
Que arden en cuerpo de nieve.
Virgen Aurora alas luzes
De que fue sagrado oriente
Hermosas venturas rie,
Divinos mysterios beve.

Recitado.

EN culto pio, si en ardor constante,

Al Divino humanado tierno Infáte

Los

(6)

Los Monarcas rendidos
Monarcas se publican, y entendidos.
Solo es Rey, solo es Sabio el que prof-
trado
Mostrado las memorias de obligado
En obsequios repite la asistencia
Al que el Cetro le diò, le diò laci-
encia.

Aria.

Consonancia bella
Para hallar un Sol
Seguir una estrella.
El claro arrebol
De tanta centella
Fue cierto farol
Para hallar el Sol,
Que al mismo Sol huella.
Consonancia bella
Para hallar un Sol
Seguir una estrella, &c.

(7)
VILLANCICO II.

Potestad una si es mucho,
Quanta es más hoy en Belen,
Adonde de potestades
(Si una es mucho) hay dos, y tres.

Una si es mucho,
Hoy en Belen
De potestades
Hay dos, y tres.

Juntar en los tres Monarcas

Divino mysterio fue
Timbres, porque tres al Niño
Supremo coronan Rey.

Los tres Monarcas
Mysterio fué,
Que tres al Niño
Coronan Rey.

Dizenme que su venida,
Fuera nõ, voluntad es
En Reyes, que al fin lo mismo
Voluntad es, que poder.

Que su venida
Voluntad es,

Que

Que al fin lo mismo
Es que poder.

Si quiere mucho consigue
Quien llega a fino querer,
Pues feliz todo, lo alcanza,
Si se empeña, el querer bien.

Todo consigue
Fino querer,
Todo lo alcanza
El querer bien.

Llegaron, porque una estrella
Los sirvió, guía fiel,
Tan fixa, que fuè segura,
Y errante como cortez.

Porque una estrella
Guía fiel,
Que fuè segura,
Como cortez.

Con astro feliz consigue
Solamente el logro quien
De estrella propicio influxo
Pudo hallar, llegó a tener.

Feliz consigue

(69)

El logro quien

Propicio influxo

Llegò a tener.

Estribillo.

Plaça, plaça,
Porque Reyes tres
De Belen los fuertes muros

A reconocer

Llegan, mas nõ por fuerça,

Porque deste vez

Es del rendimiento

Mayor el poder.

Plaça, plaça, Señores,

Que ver los quereis,

Y al portal del Niño

Bolad, bolad, corred, corred.

Segundas Coplas.

Del Oriente han venido

Los Reyes, y despues

De andar tanto, es assombro

Que aun alas puertas del Oriente

estén;

**

Mas

Mas si nacido ador an,
 Al Sol de luzes Rey,
 En su cuna nõ es mucho
 Que un Oriente immortal lleguen
 aver.

Es Fenix el que llega
 Dichosamente a el,
 Que aunque llegue a morir,
 Buelve dichosamente a renacer.
 Los Reyes, que tal dicha
 Supieron merecer,
 Huellan, rinden, y burlan
 Del voraz tiempo la tyranna ley.

VILLANCICO III.

LA Magestad soberana,
 Que los orbes estremece,
 Hoy a tres Reyes les manda
 La embaxada mãs solene.
 Es embaxador un astro
 Tan luzido, que parece
 Que al mirar sus resplandores
 Nõ hay mãs Sol en el Oriente.

En carroza de çafir
Llega à vista de los Reyes,
Que le observan por milagro,
Y por mysterio le entienden.

Como es de amor lo que tratan,
Tanto en su llama se encienden,
Que sus Imperios olvidan
Porque figuen lo que quieren.

A Belen llegan amantes,
Adonde Sabios advierten
Que es un Niño Dios, y hombre,
Y es un portal Cielo breve.

Estribillo.

Y A la estrella separa
En el pesebre,
Y los Reyes al Niño
Prostrados, y humildes
Dones le ofrecen.

2. Coplas.

Quando a adorar el Niño
Los Reyes llegan,

** ij

Tan

Tan dichosos triunfan,
 Que bien muestran los trae
 Fuerça de estrella.
 A sus plantas se rinden
 Con tal finesa,
 Que obligado el Infante
 De toda el alma el precio
 Les paga en perlas.
 Sus thesoros le ofrecen,
 Que el Niño aprecia,
 Pues myrrha, encienso, y oro
 La fé, el poder, y amor
 Configo llevan.
 Nò la Deidad dudaron
 Por la pobreza,
 Antes sabios admiran
 Que tan amante hazaña
 Dios solo hiziera.

Recitado.

Que dichosos Monarcas, que tri-
 unfañtes,
 Pues solo a Dios se rinden por aman-
 tes,

(13)

Y con sabio desvelo
Aun sin luz caminavan por el Cie lo.
Que heroycos, y que ardientes!
Aun precepto sin voz tan obedientes
Con valor sin segundo
En su fé se vencieron todo el Múdo.

Aria.

V I van los Reyes,
Que en sabias leyes
Siguen de amor
El fino ardor,
Y hallen dichosos
Premios gloriosos
En el cariño
De un tierno Niño,
Que sus blasones
Son coraçones.



II. NOC-

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estríbillo.

TRES Aves con melodia
Al Niño Dios Sol Divino
Hazen la salva, que aun
Trino

Reduzen hoy su harmonia.

Pues a oirla Zagales buele el amor,
Que tres Aves saludan al Sol,
Que aun pesebre haze oriente pagiso
De su encarnado arrebol.

Ay Dios, que grandicha,
Que Musica tan divina,
Pues por gozarla los Cielos
De sus exes se desquician.

Pues

Pues a oirla Zagales, pues a oirla.

Coplas.

H Oy tres eſtrangeros Reyes,
 Que Astrologos de ſu dicha
 Con raſgos de oro en la Eſfera
 La pudieran ver eſcrita.
 Siendo del azul Volumen,
 Que eſcriviò pluma Divina,
 Un carácter cada eſtrella,
 Y cada rayo una cifra.
 De donde el Sol nace adonde
 Otro Sol nace caminan,
 Que al romper la fé las ſombras
 Amor luzes multiplica.
 Entran al portal humilde,
 Que la deſierta ruina
 De ſu deidad pobre hà ſido
 Toſco oriente de ſu dia.
 Y al ver la luz entre el yelo
 dudò confuſa la viſta,
 Si el Sol al yelo ſe elava,
 O' ſi el yelo al Sol ardia.

Fle-

Flechas tira, y para ser
 Dios de amor, como lo pintan,
 Si le desdize lo ciego,
 Lo desnudo lo acredita.

A sus pies llegan, y humildes
 Rinden la corona altiva,
 Porque del Niño la planta
 A los tres de laurel sirva.

En tres enigmas le ofrecen
 Myrrha, que mortal lo afirma,
 Encienso, que Dios lo acclama,
 Y oro, que Rey lo appellida.

Recitado.

Quando el amor al mismo Dios
 humana,
 Rindiendo la Deidad más soberana,
 Que mucho que conquistó su fineza
 Detan altos Monarcas la grandesa:
 Que como Aguilas reales sin desma-
 yos
 Hoy llegan a beber del Sol los rayos,
 Y en su incendio abrazados
 Al Lumbre de lumbre adoran humi-
 llados.

Aria.

Y en finos ardores
 Ya logran constantes,
 Si morir de amantes,
 Renacer de amores:
 Que la activa llama,
 Que los purifica,
 Mejor vivifica,
 Quanto más inflamma.

VILLANCICO V.

Estribillo.

Q Váto miro en el Cielo, y la tierra
 Le busca a mi Niño;
 Los astros con luzes,
 Las aves con picos,
 Las flores con galas,
 Con perlas los rios:
 Porque es tan hermoso,
 Tan bello, y tan lindo,
 Que le buscan, y adoran
 Los Reyes mismos.

Coplas.

Coplas.

I Man de occulta fuerça
 Es el amante Niño,
 Pues quanto hay en el Mundo
 De su virtud inmensa està asido.
 Que en canto, que hechizo!
 Que tal valor tenga
 A penas nacido.

Attrahe de su cuna
 Un astro del Olympto,
 Que a sus ojos los astros
 Como a Cielos, se van màs crystali-
 nos.

Que fuerça, que brio!
 Que tenga un Infante
 Sobre astros dominio.

Las rozas, y claveles
 A sus labios divinos
 Se van por semejantes,
 Que de su dulce aliento condufidos.
 Que aliento, que alivio!
 Mas siempre las flores
 Se hallan entre el trigo.

Suspensos en el ayre

Se

Se estan los paxarillos
 Ala voz nò del canto,
 De la ternura si de sus gemidos.

Que amante, que fino!

Que encanta las aves

Aun con los suspiros.

En sus ojos se prenden

Los rios fugitivos,

Que en aquellas corrientes

El nò estar preso es el mayor delito.

Que traça, que estylo!

Hazer en dòn fuentes

Prision a mil rics.

Tras si lleva los Reyes

Màs sabios, y màs ricos,

Que sobre los thesoros

Su belleza les quita el alvedrio.

Que extremo, que aviso!

Y aun bolverse los haze

Por otro camino.

VILLANCICO VI.

I **D** El saber, el poder, y el amor
 Qual es el mejor?

2 Yo

2 Yo me lo sé.

3 Yo lo diré.

4 Yo tambien.

1 Pues diga qual es?

2 Yo digo que es el amor.

3 Yo digo que es el poder.

4 Yo digo que todos tres

Tienen igual excelencia.

1 Nò puede ser.

2 Si puede ser.

Tod. Pues vaya de competencia,

Y pues myrrha, encienso, y oro

Publican al Dios que adoro

Por Dios, por hombre, y por Rey,

Attencion, attencion;

Y pues tres los dones son,

De una, y otra perfeccion

Qual es el mejor thesoro?

1 La myrrha.

2 El encienso.

3 El oro.

Tod. Igual sagrado de coro

Offrece la competencia,

Pues dize igual excelléncia

La

La myrrha, el encienso, el oro.

Coplas.

- 1 **A** Un Dios, que es Rey, y que es
hombre,
Finos los sabios dedican
En sus amantes tributos
La estimacion indecisa.
- 2 Yo digo que es el encienso
La prenda que más le obliga,
Que quien por Dios le venera,
Todos los obsequios cifra.
- 3 Yo digo que es solo el oro,
Que en magestades altivas
El dar la Deidad es menos,
Que dar la soberania.
- 4 Yo digo que sus cariños
Se prendan más de la myrrha,
Que ni Dios, ni magestad
Sin lo humano amor explican.
- 1 Qual es el mejor thesoro?
- 2 La myrrha.
- 3 El encienso.
- 4 El oro.

5 Quan-

5 Quando la Deidad descubre
 El encienso, màs le obliga,
 Pues la cree quando està
 De lo humano desmentida.

6 Màs deve al oro su amor,
 Pues el sacrificio indicia
 Que nõ fue necesidad,
 Sinò eleccion su fatiga.

7 La myrrha màs fino obsequio
 Es de voluntad rendida,
 Que si de la muerte passa,
 Bien su extremo se acredita.

1 Qual es el mejor thesoro?

2 La myrrha.

3 El encienso.

4 El oro.

8 Màs heroyca en el encienso

La finesa se publica,

Que al que rinde adoraciones,

Nò le queda màs que rinda.

9 Nò, que en ofrecerle el oro

Se assegura màs de fina,

Pues quien çede al interez

Es por lo que más estima.

10 Por darle la myrrha penas
Gana a su amor las caricias,
Que lo humano las atrahe,
Si la Deidad las retira.

1 Qual es el mejor thesoro?

2 La myrrha.

3 El encienso.

4 El oro.

Tod. La myrrha, el encienso, el oro.

Estribillo.

Del saber, &c.

III. NOCTURNO.
VILLANCICO VII.

I  N las esferas altas,
Adonde vagan mobi-
les incendios,
Vna estrella flammãte
Vêce del Sol los rayos
màs intensos. Los

Los resplandores
 Deste luzero
 Son Iman dulce
 De esplendor regio,
 Que sigue desta luz el movimiento.

2 El influxo attractivo
 Desta vaga porcion del firmamento
 En sympathya occulta
 Gentiles Reyes inclina a los obsequi-
 os.

Su luz flammante
 Imprime cierto
 Para fe viva
 Conocimiento,
 Siendo su luz auxilio, pero externo.

3 De donde el Sol renace
 En los primordios visos de su Impe-
 rio

Se ausentan, procurando
 Adonde nace el Sol Divino, y eterno.
 Mejor Oriente
 Encuentran ellos
 En las distancias

De otro hemisferio,
Por ser cuna de un Sol sin paralelos.
4 Sabia la Astrologia
En cõfusion encuentra a sus objetos,
Pues de una estrella errante
Ignora en su epiciclo el luzimiento.
Pero los sabios
Van inquiriendo
La occulta causa
De astro tan nuevo,
Pues nõ juzgan a caso tal suceso.

Estribillo.

L Vzes, y resplandores
Ostenta el Cielo,
Formando luminarias
Al Nacimiento
De aquel Sol, que en la esfera de hu-
mano
Resplandor occulta del Divino Ver-
bo.

2. Coplas.

1 **R** Endidos, y prostrados
Los Reyes excelsos

Pro-

De otro hemisferio

Al Niño tierno.

Que mucho es esto!

Si gobierna aun que Niño,

El Vniverso.

2 Sombras del gentilismo

Destierran ellos

De aqueste Sol, que miran

Con los reflexos.

Que mucho es esto

Si al gentil Dios escoge

Para su pueblo.

3 Liberales los Reyes

Hazen dispendio

Del metal más precioso

De myrrha, y encienso.

Que mucho es esto?

Si en lo que danse occulta

Grande mysterio.

4 El oro, que tributan,

Indicio es cierto

De ser Señor el Niño

De tierra, y Cielo.

Que

Que mucho es esto?

Si heredò de su Padre

Todo su Reyno.

5 La myrrha, que en offrenda

Dan, es fragmento,

Que de un cuerpo resulta

Despues de muerto.

Que mucho es esto?

Si a morir hà venido

Redemptor nuestro.

6 El encienso, que en humos

Respira denso,

Se usa en los sacrificios,

Que a Dios hazemos.

Que mucho es esto?

Si dos essencias une

En un suppuesto.

Recitado.

Suspende veloz Astro la carrera,

Que si tu luzimiento

Annuncia el Nacimiento

De un Sol Divino en humana esfera,

Ya le tienes nacido

De

De tres Reyes adorado, y applaudido.

Aria.

Y Pues adorado,
Y tan venerado
Se halla en Niño Dios,
Mi lyrica voz
Llegue a repetir
Oblaciones, acciones, y dones,
Que los tres Reyes Sabios llegan a
rendir.

VILLANCICO VIII.

DE amor el mayor milagro
Dize a voces un luzero,
Porque al amor solo explican
Palabras que son incendios.
Al Oriente se encaminan
Sus luminosos progressos,
Que adonde el Sol ciega a rayos
La noche alumbra a portentos.
Con tres Magestades habla,
Y con tan raro denuedo,
Que pudo rendir lo altivo,
Y convencer lo discreto.

Que

Que truequen adoraciones
Les persuade, y que resueltos
Busquen un Niño entre pajas,
Un Dios entre abatimientos.
Por el celestial aviso
Parten con valor más regio,
Que en Dios se arma de imposibles
La osadia de un esfuerzo.
Entran, y ven más que cupo
En su esperar, descubriendo
Si en lo menos lo más grande,
Más ser en lo más fugeto.
Reverentes ven, y admiran
El Hijo, y Madre, midiendo
A magestades la tierra,
Y a Coronas el respeto.
Derribados altamente
Aquel celestial portento
Adoran, acreditando
De más fe lo más suspenso.
Hombre, Rey, y Dios le acclaman
En myrrha, en oro, en encienso,
Y en un ser, y un sitio encuentran
Miseria, Deidad, y Reyno. *Estri*

Estribillo.

A L amor hoy se rinden
 Purpuras, Ceptros,
 Que de la fe son cultos
 Coronas, Reynos,
 Y el bello Niño
 De amantes pechos
 Solo los coraçones
 Quiere por feudos.

Recitado.

A Ora si que renacen soberanas
 Victimas offerecidas como hu-
 manas,
 Pues las deifica aquel que las inflam-
 ma,
 Dando la fé por luz, y amor por lla-
 ma,
 A cuyo ardor los Reyes abrazados
 En Dios mismo se miran transfor-
 mados,
 Logrando su fervor, y su finca
 Eternizar la dicha, y la grandesa.

Aria.

(31)

Aria.

Y Alcançan constantes
Nuestros peregrinos
Los lauros de finos,
Los premios de amantes!
Porque en su adorar
Supieron unir
Aun alto sentir
Profundo humillar.

F I N.



Y Alcanzan constantes
 Nuestros peregrinos
 Los laureos de fines
 Los premios de amantes
 Porque en su adora
 Supieron unir
 Aun alto sentir
 Profundo humillarse

